



Información para docentes

1. GENERALIDADES

- La tartamudez nunca es considerada parte normal del desarrollo del habla o del lenguaje.
- No es aconsejable esperar, la consulta temprana siempre mejora el pronóstico.
- Se manifiesta a través de comportamientos primarios (repeticiones, bloqueos y prolongaciones) y, en ocasiones, pueden aparecer comportamientos secundarios (conductas de escape al intentar salir del momento de tartamudez realizando fuerza, presión en los ojos/boca, movimientos asociados y/o conductas evitativas al evitar decir ciertas palabras o evitar alguna situación o persona).
- La tartamudez es variable. Es decir, que habrá momentos durante los que se tartamudeará más y otros, menos. Esta variabilidad también se refiere a que no se tartamudea en cada una de las palabras y depende de la situación comunicativa.
- Suele aparecer entre los 2 años 6 meses y los 3 años 6 meses.
- Las personas que tartamudean tienen las mismas características de personalidad que aquellas que no tartamudean. No existe evidencia científica que vincule a la tartamudez con causas emocionales, no se desencadena por nervios, ansiedad o vergüenza.
- La tartamudez no aparece por imitación o por escuchar a otra persona tartamudear.
- La causa de la tartamudez aún está en estudio. La ciencia nos dice que existe una fuerte predisposición genética, entre el 75 y el 80% de los casos presentan antecedentes familiares. La Dra. Chang (2019), refiere que el desarrollo neuromuscular y el medio ambiente del niño, incluyendo la dinámica familiar, también juegan un papel importante en el inicio de la tartamudez. Esta combinación de factores afecta la forma en la que el cerebro procesa el control motor del habla (irregularidad en el sistema motor del habla, falta de coordinación motora, sensorial y de sincronización) desencadenando así momentos de tartamudez.

2. ¿QUÉ HACER SI TU ALUMNO TARTAMUDEA?

- Hablar abiertamente sobre la tartamudez, interiorizarse en el tema desde la mirada del alumno y su familia y desde el aporte del profesional fonoaudiólogo para obtener apoyo adicional y recursos.
- Usar un modelo de habla fácil, lenta y pausada, sin pedirle al alumno que hable más lento o pausado.
- En el aula, favorecer los turnos al hablar y evitar el habla solapada o superpuesta entre los alumnos.
- Realizar comentarios positivos con relación a su comunicación o habla, por ejemplo: “qué buenas ideas tenés”, evitando consejos como “tranquilo”, “respirá” o “volvete a decir”.
- Esperar a que termine de hablar sin completar sus palabras.
- Esperar y exigir la misma calidad en el desempeño escolar de los niños que tartamudean como de los que no tartamudean.
- Mantener una conversación en privado con el alumno para preguntarle cómo podría ayudarlo.
- La contención por parte del docente es fundamental para cualquier niño. La escuela es el ámbito social más importante después de la familia. Estar atentos y hacer de este espacio un recuerdo feliz es responsabilidad de los adultos. Por lo tanto, es necesario promover estrategias para prevenir situaciones de burlas o abuso:
 - a. Educación sobre la tartamudez. Organizar charlas, clases y espacios educativos para los estudiantes, maestros y personal no docente que favorezcan el conocimiento y concientización. Invitar a profesionales fonoaudiólogos para que puedan difundir información actualizada y responder dudas y consultas.
 - b. Promoción de la empatía, que es una habilidad que puede entrenarse favoreciendo a la diversidad y la inclusión. Realizar actividades en las que cada niño tenga que enfrentar los desafíos que tienen sus compañeros como tartamudear, usar anteojos, necesitar ayuda para caminar, etc.
 - c. Capacitación del personal de la institución. Desarrollar herramientas y estrategias preventivas y de apoyo mediante la formación con profesionales especialistas en bullying.



www.actualizacióntartamudez.com.ar